



Investigador Invitado





GRETI DINKOVA-BRUUN (1963, Sofía, Bulgaria) se licenció en el Departamento de Clásicas de la Universidad de Sofía. Se doctoró en el Centro de Estudios Medievales de la Universidad de Toronto con una tesis, dirigida por el profesor A. C. Rigg, en la que estudió y realizó la edición crítica de la versificación bíblica del monje agustino del s. XIII Alejandro de Ashby (*Alexandri Essebiensis Opera Poetica*, en el *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis* 188A, Turnhout, Brepols, 2004). En el año 2001 completó una «Licencia en Estudios Medievales» en el Instituto Pontificio de Estudios Medievales de la Universidad de Toronto con la calificación de *summa cum laude*.

Actualmente trabaja en el mismo Instituto como *Fellow* y como directora de la prestigiosa biblioteca de la institución. Es editora de *The Journal of Medieval Latin*, editora principal de la serie *Catalogus Translationum et Commentariorum* y coeditora de *Toronto Medieval Latin Texts*. Sus publicaciones incluyen más de cincuenta artículos sobre temas como la versificación de la Biblia en la Edad Media, la poesía mnemotécnica y didáctica, antologías poéticas medievales y la obra en verso de Pedro Riga *Aurora*. Es también autora de los libros *The Ancestry of Jesus. Excerpts from Liber Generationis Iesu Christi Filii Daud Filii Abraham (Matthew 1:1-17)*, en *Toronto Medieval Latin Texts* 28, Toronto, PIMS, 2005; *Liber Prefigurationum Christi et Ecclesiae* y *Liber de Gratia Noui Testamenti*, en el *Corpus Christianorum, Continuatio Mediaevalis* 195, Turnhout: Brepols, 2007; y coautora de *The Dimensions of Colour: Robert Grosseteste's 'De colore'*, Toronto, PIMS, 2013. Algunos de los libros que ha editado en colaboración con otros investigadores son *Teaching and Learning in Medieval Europe. Essays in Honour of Gernot R. Wieland*, Turnhout: Brepols, 2017; *From Learning to Love. Schools, Law, and Pastoral Care in the Middle Ages*, Toronto: PIMS, 2017.





Reescribir la Escritura: la versificación latina de la *Biblia* en la Edad Media tardía¹

Rewriting Scripture: Latin Biblical Versification
in the Later Middle Ages

GRETI DINKOVA-BRUUN

Pontifical Institute of Medieval Studies (Toronto, Canadá)

Resumen • Este artículo analiza el modo en que cinco poetas de la Baja Edad Media (Lorenzo de Durham, Leonio de París, Pedro Riga, Alejandro de Ashby y Pedro Episcopo) hicieron propia y transformaron la narrativa bíblica poniéndola en verso. Los cinco presentan el proceso de componer poesía como un ejercicio intelectual y espiritual. Más importante aún es que su objetivo era crear para sus lectores un instrumento útil para aprender las historias verdaderas de la *Biblia* y un compendio conciso de doctrina cristiana. El artículo se divide en tres partes: 1. Razones explícitamente expuestas para sus actos de escritura; 2. Público al que se dirigen; 3. Estrategias de escritura. La historia de José y sus hermanos se estudia con más detalle con el objetivo de mostrar las diferentes formas en que el texto bíblico se vio modificado por los versificadores. El análisis muestra que, para los escritores medievales, la *Biblia* no era solo un depósito de la Verdad revelada, sino también una fuente de inspiración para la creación poética.

Palabras clave • Edad Media latina; *Biblia*; paráfrasis versificadas; Lorenzo de Durham; Leonio de París; Pedro Riga; Alejandro de Ashby; Pedro Episcopo;

Abstract • This article examines how five poets of the later Middle Ages (Lawrence of Durham, Leonius of Paris, Peter Riga, Alexander of Ashby, and Petrus Episcopus) internalized and transformed the biblical narrative, while putting it in verse. All five present the process of writing poetry as an intellectual and spiritual exercise. More important, their aim is to create for their readers a helpful tool for learning the true stories of the Bible and a concise compendium of Christian doctrine. The article is divided into three parts: 1. professed reasons for writing; 2. intended readership; and 3. writing strategies. The story of Joseph and his brothers is examined in order to present the different ways in which the biblical text was modified by the versifiers.

¹ El presente artículo se publicó originalmente en inglés con el título que figura en el encabezamiento en la revista *Viator. Medieval and Renaissance Studies* 38, 2008, 261-284. Se publica aquí con autorización de la autora y de la propia revista, a quienes *Estudios Clásicos* quiere agradecer su amabilidad. La traducción ha sido realizada por la Dr.^a Eveling Garzón.



This analysis shows that for medieval writers the Bible was not only a repository of revealed truth but also an inspirational source for poetic creation.

Keywords • Latin Middle Age; Bible; versified paraphrases; Lawrence of Durham; Leonius of Paris; Petrus Riga; Alexander of Ashby; Petrus Episcopus;

La poesía es innata en todos los seres humanos y algo que nos deleita a todos, como confirma Averroes en su comentario medieval de la *Poética* de Aristóteles: «Parece que hay dos causas que dan lugar naturalmente a la poesía en las personas. La primera causa es que la comparación y la representación existen naturalmente en el hombre desde el momento en que aparece por primera vez... La segunda causa es el placer que el hombre siente naturalmente por el metro y las melodías»². Durante la Edad Media la *Biblia* dominó la vida de las personas y ejerció una poderosa influencia sobre la imaginación y creatividad de los escritores y poetas, convirtiéndose no solo en su guía en la fe, sino también en una gran inspiración para la búsqueda intelectual. Es importante examinar de qué manera la sensibilidad poética innata de los escritores interactuó con su piadoso respeto por la palabra sagrada divinamente inspirada, así como cuánta libertad ellos mismos se permitieron mientras componían sus obras. En otras palabras, ¿cómo es que la inspiración poética, que se origina con la *Biblia*, se manifiesta por sí misma en las composiciones poéticas de los poetas bíblicos?

Es imposible estudiar la influencia de la *Biblia* en la escritura medieval de un modo general, porque su presencia es prácticamente ubicua. Lo que haré aquí es examinar una parte de la actividad literaria, a saber, la versificación bíblica, y observar lo que ocurrió cuando los poetas eligieron contar las historias del Antiguo y Nuevo Testamento en verso. Estamos tratando con escritores que comenzaron con un conjunto de textos estándar que los inspiraron a crear algo propio, es decir, variaciones de la *Biblia* en verso. La narrativa bíblica resultante es a menudo intrigante y dramática a la vez. Más importante aún, a través de una mirada sobre la versificación bíblica medieval, podemos encontrar un acercamiento directo a la mentalidad tanto de los poetas medievales como de sus lectores. Al estudiar la poesía bíblica también podemos

² Averroes explica y clarifica el argumento en *Poética*, cap. 3, en relación con estas dos características de invención poética. Para la traducción del texto de Averroes, véase Butterworth 1986: cap. 3.69–70. La Edad Media conoció el comentario de Averroes en la traducción latina de Hermannus Alemannus completada en 1256. Para una visión general de las traducciones disponibles en la Edad Media, cf. Bernard Dod 1982: 45–79.

obtener importantes conocimientos de cómo la sociedad y la cultura medieval cambiaron durante un período de casi mil años, desde la época de Juvenco, que escribió en el s. iv, a la de Guido Vicentino, que floreció en el xiv³. El desarrollo de la versificación bíblica en la Edad Media puede rastrearse a lo largo de tres o cuatro períodos y para cada cambio y cada nueva forma de versificación puede encontrarse una explicación en el contexto social en el que los poetas trabajaron y vivieron⁴.

En este artículo consideraré cómo ciertos poetas de la Edad Media tardía interiorizaron y transformaron la narrativa bíblica; para ello, prestaré especial atención a las razones que ellos mismos ofrecen para contar la historia de la *Biblia* en verso y examinaré sus diferentes aproximaciones para alcanzar un objetivo aparentemente común: crear un compendio en verso del conocimiento bíblico con el fin de enseñar a los jóvenes y ayudarles a recordar los eventos y personajes más importantes. Las obras que he elegido para este estudio incluyen el *Hypognosticon* de Lorenzo de Durham (1114–1154)⁵, las *Historiae sacrae gestas* de Leonio de París (ca. 1135–1201)⁶, la *Aurora* de Pedro Riga (d. 1209)⁷ con sus revisiones por Egidio de París⁸, la *Breissima comprehensio historiarum* de

3 Cf. Juvencus, *Evangeliorum libri quattuor*, ed. Hümer 1891; y Guido Vicentinus, *Margarita*. Guido murió en 1331. Su poema *Margarita* no está editado, tiene aproximadamente 1.500 hexámetros sin rima y se conserva en 30 manuscritos. Para más información, véase Kaeppli 1975: 78–80, n° 1417. *Incipit* del prólogo en verso (20 hexámetros): *Qui memor esse cupit librorum bibliotece. Incipit del poema propiamente dicho: Nobile principium celi terre reseratur. Vid.* también Walther, 1969²: n° 11826, 15546.

4 Mientras que los primeros períodos en el desarrollo de la poesía bíblica, esto es, la antigüedad tardía y el período carolingio, han atraído particularmente la atención de los estudiosos, el s. xi y en especial los ss. xii y xiii permanecen todavía en gran medida inexplorados. Además, nuestro conocimiento de la producción poética del s. xiv sigue siendo extremadamente fragmentario. Para una visión general del género de la versificación bíblica, cf. Dinkova-Bruun 2007: 315–342.

5 Para Lorenzo de Durham, cf. Mistretta 1941 y Daub 2002. Para un estudio sobre el arte poético de Lorenzo, vid. Daub 2005.

6 Solo dos pequeños pasajes del poema de Leonio, que consta de 14.065 hexámetros sin rima, han sido editados. Cf. Schmidt 2000: 253–260, donde se imprimen 143 versos del comienzo del libro iv. Para la edición de *Liber Ruth* (263 versos), véase Dinkova-Bruun 2005: 293–316. El poema de Leonio se encuentra en 8 manuscritos, todos de origen francés; vid. Dinkova-Bruun 2015: 475–496. Los ejemplos proporcionados en el presente artículo son citados por el manuscrito de la Ciudad del Vaticano, BAV, Ms. Vat. Reg., 283 (s. xiii^m).

7 Para Pedro Riga, cf. Beichner 1965. Véase también Dinkova-Bruun 2001a: 159–172 y 2001b: 163–188.

8 La redacción final del poema fue expandida con 5.490 versos por Egidio de París 1832, 26–69 y 1888: 608–615. Vid. también *Aurora*, ed. Beichner 1965: 1.xx–xxiv.

Alejandro de Ashby (d. 1209 o 1214)⁹, y el *Vetus Testamentum uersibus latinis* de Pedro Episcopo (fl. 1208–1219)¹⁰.

El *Hypognosticon* fue compuesto alrededor del 1130, los poemas restantes a finales del s. XII y principios del XIII; aunque cercanas en el tiempo, las obras difieren ampliamente en su alcance y ejecución. La más larga y, sin duda, la más influyente de ellas fue la *Aurora* de Pedro Riga, que fue ávidamente copiada en toda Europa a pesar de su enorme longitud (ca. 15.000 versos)¹¹. La *Aurora* contiene los eventos de los libros históricos tanto del Antiguo como del *Nuevo Testamento*, combinados con extensos comentarios exegéticos¹². Los libros históricos son también el tema del *Hypognosticon* de Lorenzo de Durham y de la *Comprehensio* de Alejandro de Ashby, pero en una forma más concisa¹³. Alejandro no incluye ningún comentario alegórico, mientras que Lorenzo presenta ocasionalmente la conexión tipológica entre los personajes del *Antiguo Testamento* y Cristo y a veces también los compara con personajes clásicos famosos. Las dos obras restantes que se consideran aquí son menos ambiciosas en alcance (aunque no sea en longitud, en el caso de Leonio de París). El *Vetus Testamentum* de Pedro Episcopo cubre en 4.058 versos la narrativa bíblica desde *Génesis* hasta *Macabeos*; las *Historie* de Leonio

9 Cf. Alexander Essebiensis, *Breissima comprehensio historiarum*, ed. Dinkova-Bruun 2004: 5–149. Vid. también Dinkova-Bruun 2001c: 305–322.

10 Cf. Petrus Episcopus, *Vetus Testamentum uersibus latinis*, ed. Emery 1995. De acuerdo con Emery (1995: x–xi), Pedro es de origen italiano y podría identificarse con Bennone, el obispo de Rímni de 1230 a 1242. Esta hipótesis se basa en los versos 13–14 del poema de Pedro, donde el poeta dice que su obra merece el título *opus Benoni*. En mi opinión, esta expresión no se refiere al nombre real del poeta, sino a la gran dificultad que experimentó mientras componía su versificación; un esfuerzo que pudo compararse con los dolores de parto experimentados por la esposa de Jacob, Raquel, quien antes de morir llamó a su hijo recién nacido Benoni o *filius doloris mei* (véase *Gen.* 35.18). Por lo tanto, parece más probable que Pedro Episcopo sea Pedro de Nemours, obispo de París de 1208 a 1219. Para esta identificación, véase Pitra 1852–1858: 3. xxxvii. Agradezco al Dr. Emery por darme una copia de su tesis y por permitirme usar su trabajo.

11 La *Aurora* de Riga se conserva en al menos 440 manuscritos.

12 Los libros versificados en la *Aurora* son el *Octateuco* (todos los libros desde el *Génesis* hasta *Ruth*), cuatro libros de los *Reyes*, *Tobías*, *Daniel*, *Judith*, *Esther*, *Macabeos*, *Evangelios*, *Hechos de los Apóstoles*, *Job* y el *Cantar de los Cantares*.

13 El *Hypognosticon* comprende 4.684 versos; la longitud de la *Comprehensio* varía en sus tres diferentes redacciones: 704, 1.362 y 932 versos, respectivamente. Tanto el *Hypognosticon* como la *Comprehensio* eran obras relativamente bien conocidas en la Inglaterra medieval: el *Hypognosticon* se conserva en 23 manuscritos, la *Comprehensio* en 6.

cuentan la historia desde *Génesis* hasta *Ruth* en 14.065 versos¹⁴. Pedro y Leonio tienen aproximaciones opuestas a la *Biblia*, el interés principal del primer poeta radica en la alegoría, el del último en la historia.

Incluso a partir de este corto resumen resulta evidente que estos poemas, aunque todos inspirados en la *Biblia*, son obras de carácter muy diferente. Sin embargo, tienen una característica común: todas comienzan con un prólogo, en el que el poeta explica los objetivos de su trabajo y la utilidad de su labor. Ya sea que estos prólogos estén en prosa o en verso¹⁵, todos ellos aumentan nuestra comprensión de las demandas culturales y las elecciones creativas con las se enfrentaron los poetas medievales tardíos. En el caso de Pedro Riga examinaré no solo su propio prólogo sino también los proemios que fueron adjuntados a la *Aurora* por lectores, maestros y editores posteriores¹⁶. A pesar de la naturaleza a menudo tópica del material preliminar, este aún proporciona valiosos conocimientos sobre las razones de los poetas para escribir, su público y la recepción de sus obras.

1. Razones explícitas para escribir

Lorenzo de Durham da como razón para escribir una explicación que es la más cercana a la ya citada definición de la poesía como algo innato en todos los seres humanos. Como un soldado que se apresura a la batalla, un granjero que cuida un campo y un mercader que obtiene sus ganancias enviando barcos al mar, el bardo es feliz cuando compone poesía; para él el acto de escribir es tan importante como el resultado final de

¹⁴ Ninguno de estos dos poemas parece haber sido muy conocido. La obra de Pedro Episcopo se conserva en un solo manuscrito, en tanto que las *Historie* de Leonio, aunque se encuentran en 8 manuscritos, parecen haber gozado de popularidad solo en París.

¹⁵ Los prólogos del *Hypognosticon* de Lorenzo, la *Aurora* de Riga y la *Comprehensio* de Alejandro están en prosa; los de las *Historie* de Leonio y el *Vetus Testamentum* de Petro Episcopo están en verso. Un estudio muy útil sobre el papel y la importancia de los prólogos medievales en general puede encontrarse en Hamesse 2000.

¹⁶ Cf. *Aurora*, ed. Beichner 1965: 1.3–13. Beichner da los siguientes títulos a estas piezas preliminares: «Un proemio del siglo XIII», «Prefacio de un maestro», «Prefacio de Egidio de París», «Versos de alabanza a la *Aurora* por un canónigo de la Orden Premonstratense» y «Prólogo formal de Egidio». El llamado «Proemio del siglo XIII» es en realidad una copia imperfecta del *accessus* a la obra de Riga que se incluye en un comentario del s. XIII a la *Aurora*, generalmente atribuido a Egidio de París y titulado *Lucifer Aurorae*. Entre los trabajos examinados en este artículo, solo la *Aurora* generó suficiente interés en los comentaristas medievales. Para una discusión del *Lucifer* y los otros comentarios medievales sobre la *Aurora*, véase Dinkova-Bruun 2006: 237–260.

su labor¹⁷. Pedro Episcopo afirma que dedicarse a la labor literaria es una forma digna de luchar contra la ociosidad y de fortalecer la mente: a través de su escritura, a la que Pedro llama *labor utilis et moderatus*, un poeta piadoso y culto no busca recompensas mundanas, sino un camino que lo conduzca, como un buen cristiano, más cerca de Dios¹⁸. Presentar el proceso de escribir poesía como un ejercicio intelectual y espiritual para el escritor es, sin embargo, solo una razón parcial para componer versos bíblicos. Ante todo, los poetas se preocupan en crear para sus lectores, en primer lugar, una herramienta útil para leer las historias verdaderas de la *Biblia* y, en segundo, un compendio conciso de la doctrina cristiana y la orientación moral.

En relación con la importancia que las *Biblias* en verso tienen para el aprendizaje, los poetas avanzan los siguientes puntos¹⁹:

- (i) La transformación de la vasta narrativa bíblica en compendios poéticos relativamente cortos es útil para el estudiante en sus esfuerzos de aprendizaje²⁰. Los poetas evocan repetidamente la brevedad de sus composiciones como una medida para combatir el aburrimiento del lector y para evitar que se pierda como un barco cansado yendo

17 Lorenzo, *Hypognosticon: Stipendiorum intuitus in prelia destinat professum miliciam; ubertatis contemplatio tenet agricolam circa terre cultum tam estate quam hieme peruigilem; et in maris et mortis mille discrimina lucri seu famas inquietum cogit institorem. Sic et uates, ut uel prosit uel placeat, ad scribendum accingitur et, dum eo quo tendit, perueniat, gratum est ei prorsus et hoc ipsum quod laborat* (ed. Daub 2002: 69, lín. 4-10). Cf. también *Hypognosticon* (ed. Daub 2002: 229, vv. 25-42).

18 Pedro Episcopo, *Vetus testamentum: Ob multas causas hunc texo libellum, / Pellat ut ipse labor fastidia, si qua molestant, / Vel non neglectum consumant ocia corpus, / Set solidet mentem labor utilis et moderatus. / Erudiendorum pietas in theologia / Hec scribi metris introductoria fecit, / Ex quibus ascensus facilis fit ad agnitionem / Omnicreatoris, non ad prestigia falsa* (ed. Emery 1995: 3, vv. 26-33).

19 Los tres puntos se abordan al principio del prólogo a *Historie de Leonio de París* (BAV, Ms. Vat. Reg. 283, fol. 1r): *Hystorie sacre gestas ab origine mundi / Res canere et uersu facili describere conor, / Quas habuere satis Moses Mosenque secuti / Auctores mandare prose uerbisque solutis / Lege metri sed me iuuat uti carmine gratum / Auribus ut sit opus, nec sit minus utile menti / Que breuitate metri que delectata canore / Firmius id teneat quanto iocundius hausit*.

20 En el prólogo de su *Vetus testamentum*, Pedro Episcopo escribe: *Nunc placet utramque perstringere sub breuitate, / Vt que plus placeat caute discernere possis* (ed. Emery 1995: 4, vv. 39-40). Véase también el prólogo de Lorenzo de Durham a su *Hypognosticon: Et sic ab exordio rerum usque finem earum per quedam excurrens compendiosa scripturarum licet stilo rusticante compendia, YPOGNOTICON, abbreviatum scilicet librum, facere curauit ita continuam amplexatus breuitatem, ut quemadmodum auro perexiguo uix grandis gemma capitur, sic uersibus humilibus uix excellens materia capiatur* (ed. Daub 2002: 71, lín. 18-23).

a la deriva sin un ancla por las vastas extensiones del mar, en palabras de Leonio de París²¹. Los poetas también desean proporcionar a su audiencia un camino claro a través del difícil bosque del significado escritural. Como Alberto de Reims, un *magister scolasticus* y sucesor de Pedro Riga en la escuela de la catedral de Reims, dice²²: «Lo que el legislador Moisés escribió extensamente y de forma desordenada en su *Pentateuco*, lo encontramos en este libro (sc. la *Aurora*) presentado con amplia brevedad y con breve amplitud»²³. Mientras se sumergen en la *Biblia*, los lectores necesitan toda la ayuda que puedan tener para entenderla, porque, según afirma Egidio de París, es absurdo creer que este texto, siendo la palabra de Dios, no contiene nada más sublime que lo que salta a la vista y que debe entenderse literalmente²⁴. Generaciones de exégetas han trabajado para develar este significado más profundo de las Sagradas Escrituras; los poetas, por su parte, ahora hacen que los frutos de sus esfuerzos sean más accesibles a un mayor número de lectores.

- (ii) Estéticamente, la melodía y el ritmo de los versos hacen que los poemas sean más agradables al oído y más placenteros para la mente. Varios autores religiosos y seculares anteriores han usado la poesía, tanto métrica como rítmica, para glorificar a Dios, exclama Pedro Episcopo, de modo que él no dudará en hacer lo

21 En el epílogo a sus *Historie*, Leonio de París explica por qué tiene que concluir su versificación después del *Libro de Ruth* (Bav, Ms. Vat. Reg. 283, fol. 240v): *Ne tibi sint operis, lector, fastidia longi / Fessaque ne medio soluat in equore nauis, / Hic standum est portuque licet figenda remoto / Ancora, cum pelagus et adhuc mihi grande supersit.*

22 Alberto (o Alberico) de Reims es probablemente el autor del proemio de la *Aurora* que está impreso por Beichner bajo el título «Prefacio de un maestro»; Beichner 1965: 1.4-7. Para más información sobre Alberto, véase Varin 1839: 1.667 y 1840-1844; pt. 2: Statuts, 1.66-67; Cauly 1885: 102 y 65. Tanto Varin como Cauly dan el nombre de Alberico como Albrico; y Desportes 1998: 238, n° 1160.

23 Prefacio de un maestro a la *Aurora*: *Quod enim Moyses legislator in Pentateuco suo diffuse scripsit et confuse, in hoc opere ampla breuitate et breui amplitudine inuenitur consummatum* (ed. Beicher 1965, *Aurora* 1.5, lín. 36-38).

24 Egidio, prefacio en prosa al Nuevo Testamento de la *Aurora*: *Neque enim uere sacra aut diuina scriptura dici posset uel deberet, si tantum de hominibus ita quod de puris eorum gestis ageret et nulla diuina misteria contineret. Turpe satis est fatuis Iudeis et absurdum credere quod propter quasdam quantum ad litteram hystoricas narratiunculas tanta auctoritate scriptura ista polleret, nisi in ipso corpore littere aliquid querendum sublimius titaret* (Cambridge, Trinity College, ms 66, fol. 152r). El texto de Egidio se encuentra en algunas copias de la *Aurora* precediendo a su otro prólogo, más común, en verso, dirigido a Odón, obispo de París.

mismo²⁵. Así, la escritura de los versos bíblicos está dictada por el canon de la belleza y apoyada por la autoridad de la tradición. Es especialmente beneficiosa, ya que combina utilidad con dulzura²⁶.

- (iii) Las versificaciones pueden utilizarse como ayudas mnemotécnicas, ya que nada puede recordarse mejor que el verso y nada puede evocar un recuerdo perdido más rápido que la poesía²⁷. Alejandro de Ashby incluso da algunos consejos sobre técnicas de aprendizaje y memorización que toma prestadas de la influyente *Epistola ad fratres de Monte Dei* de Guillermo de Saint-Thierry. Vale la pena mencionar que la metáfora digestiva aplicada aquí a la memoria²⁸ tiene un profundo significado moral. En última instancia, el propósito de cada frase, ejemplo o autoridad recordada es proveer a la mente con material para pensamientos dignos:

De su lectura diaria algo debe almacenarse cada día en los intestinos de su memoria, para que pueda digerirse mejor y, cuando se lo vuelva a llamar, rumiarlo con más frecuencia, de modo que puede servir a un propósito, promover una intención y mantener la mente lejos de propósitos inadecuados... Cuando cierres los ojos, lleva siempre contigo en tu memoria o deliberación algo que pueda traerte un sueño tranquilo, que a veces incluso te ayude a soñar y que, al atraparte en el momento de su despertar, te devuelva al estado de su intención de ayer²⁹.

- 25 Pedro Episcopo, *Vetus testamentum: Si Ieremias, Salomon, Daudid, Iob, Arator, / Prosper, Sedulius necnon Prudencius, ymni, / Teodorus seu Boethius pluresque libelli / Laudibus extollunt metricis magnalia Christi, / Fas est me tales tantosque patres imitari* (ed. Emery 1995: 5, vv. 54–58).
- 26 La carta dedicatoria de Egidio a Odón dice: *Vtile cum dulci studio miscere satagi / Quando hec inclusi mystica lege metri* (ed. Beichner 1965: 1.14, vv. 1–2).
- 27 Para el uso de la poesía como *aide-mémoire*, véase a Alejandro de Ashby, quien dice en el prólogo a su *Comprehensio: Vt autem historie Veteris et Noui Testamenti, postquam eas didiceris, memorie tue firmius inhereant et que a memoria tua elapse fuerint, eidem facilius occurrant, hoc metricum tibi mitto compendium, in quo tanquam in speculo historias breuiter comprehensas inspicere poteris* (ed. Dinkova-Bruun 2004: 13, lín. 178–182).
- 28 En contraste, Petrarca utiliza la metáfora digestiva en relación con la idea de *imitatio*. Cf. Greene 1982: 98–99.
- 29 Alejandro de Ashby, *Comprehensio: Sed et de cotidiana lectione aliquid cotidie in uentrem memorie dimittendum est, quod fidelius digeratur et sursum reuocatum crebrius ruminetur, quod proposito conueniat, quod intencioni proficiat, quod detineat animum, ut aliena cogitare non libeat. ... Intrans eiam in sompnum, semper aliquid defer tecum in memoria uel cogitatione, in quo placide obdormias, quod nonnumquam eiam sompnare iuuat, quod eiam euigilantem te excipiens in statum hesterne intencionis restituat* (ed. Dinkova-Bruun 2004: 12, lín. 154–158 y 162–165).

Cabe señalar aquí que los poetas consideran la brevedad de la versificación un mérito más importante que las cualidades mnemotécnicas. Indudablemente, las dos características están conectadas, puesto que la brevedad ayuda a la memorización; sin embargo, todos los poetas tratados en este artículo se refieren a la conveniente concisión de sus obras³⁰, mientras que solo Alejandro de Ashby y Leonio de París se refieren además a su utilidad como ayudas mnemotécnicas.

Como ya se ha mencionado, otra razón para escribir es el deseo de los poetas de ofrecer a sus lectores un resumen del conocimiento de las Escrituras que los llevará a la mejora moral y a la salvación de sus almas (*augmentum morum et salus insuper animarum*)³¹. Al entender el significado de la *Biblia* y aprender a temer y amar a Dios, sus corazones se volverán más puros, su percepción más aguda, su mente más abierta³² y, finalmente, su fe más fuerte. Todos los cristianos se esforzarán por vivir una vida virtuosa, con el fin de escapar de las astutas trampas del diablo y de los eternos castigos del Infierno³³. Al leer la *Biblia*, así como la poesía bíblica, estarán más cerca de lograr este objetivo. Al mismo tiempo Lorenzo de Durham, Pedro Episcopo y el prólogo del maestro a la *Aurora* se apresuran a dar a sus lectores una advertencia: ¡elegid vuestros libros con precaución!

[Mi breve poema] anima a la lectura de historias que describen no las vergonzosas hazañas de Saturno, Júpiter y Mercurio, sino las maravillosas acciones del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; no el culto de Vesta, sino la veneración de la Santísima Virgen María; no las fábulas, sino la historia; no los portentos de los falsos dioses, sino el poder de los habitantes del cielo; no la guerra

30 En el caso de la *Aurora* de Pedro Riga y de las *Historie* de Leonio, con sus 15.000 y 14.085 versos respectivamente, esto parece claramente una exageración. Al mismo tiempo, es obvio que incluso el poema bíblico más largo es más corto que la propia *Biblia*.

31 «Un proemio del siglo XIII» a la *Aurora* de Riga, lín.20–21 (ed. Beichner 1965: 1.3–4).

32 «Versos de alabanza a la *Aurora* por un canónigo de la Orden Premonstratense»: *Purior affectus, sensus fit clarior et mens / Liberior, mundo carneque pressa minus. / Lectio iugis alit uirtutes, lucida reddit / Intima, declinat noxia, uana figat* (ed. Beichner 1965: 1.10, vv. 57–60).

33 En el prólogo de *Historie* de Leonio leemos (Bav, Ms. Vat. Reg. 283, fol. 1v): *Hic sclerum penas uirtutum premia discant / Diuinoque rudes iam participare timore, / Incipiant teneris Deum cognoscere ab annis / Et fidei prima hec habeant elementa fideles*. Véase también «Un proemio del siglo XIII» a la *Aurora* en relación con la utilidad de la obra, lín.34–35: *Vtilitas est uirtutum plantatio, misteriorum reuelatio, noui ueterisque cognitio testamenti* (ed. Beichner 1965: 1.4); y el prólogo a la *Comprehensio* de Alejandro de Ashby: *Ecce descripsi ex parte fructum theologie et inuidi hostis insidias, ut lectori nasceretur hinc studii diligencia, inde erroris cautela* (ed. Dinkova-Bruun 2004: 10–11, lín. 119–121).

de Troya, sino las virtudes de los santos; no la ridícula vanidad de la ficción poética, sino la estimada veracidad de la Sagrada Escritura³⁴.

Estas líneas hacen evidente que Lorenzo posee un buen conocimiento de la mitología clásica y la literatura, una impresión que es reforzada por muchos otros pasajes del *Hypognosticon*. Con todo, su educación clásica está subordinada a su fe cristiana: Cristo es sin duda más poderoso que Júpiter. ¿Quién necesita saber sobre los niños y niñas nacidos de los huevos de Leda? pregunta más adelante Pedro Episcopo. Las fábulas no proporcionan doctrina, los cuentos no son relatos históricos. Solo los Evangelios dicen la verdad, desterrando con sonido de trompeta la frivolidad de la invención poética³⁵. Por último, Alberto de Reims es aún más severo y apocalíptico. Compara a los lectores que pierden su tiempo en examinar estúpidas obras sobre adúlteras y sirenas con la pobre mujer de los Evangelios que sufrió una hemorragia terrible antes de curarse al tocar el manto de Jesús (Mateo 9.20; Lucas 8.43-44). En contraste con esta creyente, los lectores imprudentes rechazan la verdadera medicina de la Sagrada Escritura y, por tanto, dejan que la sustancia de su vida se escape inútilmente y sin sentido³⁶.

Estas declaraciones de Lorenzo, Pedro Episcopo y Alberto son ciertamente tópicos, pues revelan una vez más la enemistad de siglos entre Pseusis y Alethia, falsedad y verdad, mitología y escrituras, fábula e historia³⁷. Pedro Episcopo da un paso más y advierte sobre un prolon-

34 Lorenzo, *Hypognosticon: Inuitaret, dico, non ad obprobria legenda Saturni, Iouis et Mercurii, sed ad opera miranda patris et filii et spiritus sancti; nec ad cultum exhibendum Vestae, sed ad amorem affectandum Beate Virginis Marie; non ad fabulas, sed ad historias; nec ad portenta falsorum numinum, sed ad potentiam supernorum ciuium; ad uirtutes sanctorum, non ad bella Troianorum; et ad sanctarum scripturarum amplectendam ueritatem, non ad poetarum inuentionum deridendam uanitatem* (ed. Daub 2002: 71, lín. 30 y 72, lín. 1-7).

35 Pedro Episcopo, prólogo a su *Vetus Testamentum: Oua duo peperit se miscens cum Ioue Leda; / Hec genuere duos fratres totidemque sorores. / Dic quam consequeris his nugis utilitatem, / Si quid in Ecclesia legitur preciosius auro! / Nullam doctrinam super hoc tibi fabula prestat. / Quid dicemus ad hec? Scito quod fabulla fingit. / Possumus ystoriám cum certa nosse figura. / Nunc Euangelii clangat tuba, friuola pellens!* (ed. Emery 1995: 4, vv. 41-48).

36 «Prefacio de un maestro» a la *Aurora: Porro et hi obmutescant qui, circa figmenta poetarum et puerorum nenias (uenias Beichner) desipientes, tempora sua in nugis misera demulsione consumunt; qui scenicas meretriculas et syrenes usque in exicium dulces gratanter lectitant, sacre pagine lectionem execrantes et, de siliquis porcorum saturari cupientes, cum muliere emorroissa fluxum sanguinis patientes et in medicos nil salutis conferentes, totam suam substantiam tam inaniter quam insipienter expendunt (expedunt Beichner)* (ed. Beichner 1965: 1.5, lín. 18-25).

37 El mejor ejemplo en la tradición es la famosa *Ecloga* de Teodulo. Véase *Theoduli Eclogam*, ed. Osternacher 1901-1902; y *Teodulo Ecloga: il canto della verità e della menzogna*, ed.

gado ensañamiento en el currículum de las *artes liberales*³⁸: un hombre sabio dedicaría un largo período de estudio exclusivamente a la teología. Así, el conocimiento de Dios es lo que todo cristiano debería esforzarse por obtener, ya sea leyendo obras escritas en prosa o en verso, siempre que contengan el verdadero significado de la Biblia. Y, por supuesto, las versificaciones bíblicas que son el objeto de este artículo pertenecen a esta categoría.

2. Lectores a los que se dirigen

Después de examinar las razones educativas y doctrinales de los poetas para componer sus obras, pasemos a la siguiente pregunta: ¿quiénes son su público lector? Lorenzo de Durham y Alejandro de Ashby en realidad nombran a sus destinatarios: Gervasio y Letardo; pero es imposible decir si son reales o imaginarios. Los poetas se dirigen a ellos con palabras de afecto³⁹, y parece —por el tono de su consejo— que Letardo es uno de los amigos, seguidores o alumnos más jóvenes de Alejandro. Imaginario o real, Alejandro escribe para el beneficio de Letardo y, por lo tanto, también para el beneficio de todos los jóvenes lectores. En el caso de Gervasio, Lorenzo no da ninguna pista sobre su edad.

Para ayudar a Letardo en su aprendizaje, Alejandro traiza un programa de estudio para él. Letardo debe comenzar con el significado histórico de la narrativa bíblica, después de lo cual puede pasar al *Didascalicon* de Hugo de San Víctor y el sentido espiritual más profundo de las Escrituras⁴⁰. Debe aplicarse incansablemente a ejercitar su memoria, leer y meditar, para ser capaz de captar al final los detalles de la teología. No hay nada sorprendente en este consejo, pero la obra que ha resultado

Mosetti Casaretto 1997.

- 38 Pedro Episcopo, prólogo a su *Vetus Testamentum: Si sapiens fueris, minime canescere debes / In triuio uel quadriuio uel in artibus ipsis, / Namque salutandas ipsas a limine constat* (ed. Emery 1995: 3, vv. 34–36).
- 39 Lorenzo, *Hypnognosticon: Tuus amor aliquotiens in ludum mihi laborem transtulit, difficultatem sepe uertit in delicias* (ed. Daub 2002: 69, lín. 18–19), y Alejandro de Ashby, *Comprehensio: Hec autem omnia loquor, dilecte mi Letarde, ex intimi amoris affectu* (ed. Dinkova-Bruun 2004: 11, lín. 121–122).
- 40 Alejandro de Ashby, *Comprehensio: Si autem in hac disciplina celerius proficere uolueris, ab historiis incipias. Cum enim quatuor sint sensus, in quibus tota consistit theologia, scilicet historicus, allegoricus, tropologicus, anagogicus, primum oportet ut historicus sensus, qui prioris cognitionis est, innotescat. Deinde ad ysagogas magistri Hugonis theologi uel ad alias breuiiores, si inueneris, accedere festines. Hiis instructus poteris cum Moyse in montem tucius ascendere, gloriam Domini propius speculari et diuino familiaris frui colloquio* (ed. Dinkova-Bruun 2004: 10, lín. 111–118).

de él es incomparable. Es una obra maestra de abreviación que cubre todas las principales historias del Antiguo y del *Nuevo Testamento* en solo 704 versos.

La formación de la mente pura de los niños (*pueri*) y de los no escolarizados (*ingeniis rudibus*) también preocupa a Leonio de París⁴¹, en tanto que Pedro Episcopo subraya la utilidad de su composición poética tanto para el joven (*paruus*) como para el de edad más avanzada (*prouectus*)⁴². Mientras que los lectores más jóvenes probablemente aprenderán los versos sin una comprensión real de su significado más profundo, los más maduros no dejarán de beneficiarse de su significado espiritual.

Lo que queda por discutir son los lectores de *Aurora* de Pedro Riga. En este caso tenemos una historia diferente: no es el poeta mismo quien expresa una opinión sobre el público apropiado para su trabajo. Normalmente, no hay forma de saber si las intenciones de los autores se hicieron realidad, pero con Riga la situación se invierte. El poeta nunca dice para quién escribe. Sólo menciona que algunos de sus viejos compañeros de clase le pidieron repetidamente componer su poema y que tenía dudas sobre sus habilidades para manejar una tarea tan difícil⁴³. Esta afirmación se encuentra claramente en la línea del tópico de la falsa modestia y nos proporciona poca información útil sobre la motivación para escribir o sobre el público lector. El problema está parcialmente resuelto en el llamado «Prefacio de un maestro» a la *Aurora*, que presenta la reacción de uno de los cultivados lectores de la obra, el ya mencionado maestro Alberto de Reims⁴⁴. Alberto se refiere a un lector que no está limitado por la edad y que incluye a académicos e intelectuales, así como a posibles críticos de la obra. Estas son sus palabras de alabanza:

⁴¹ En el prólogo a las *Historie* de Leonio leemos (BAV, Ms. Vat. Reg. 283, fol. 1v): *Scribimus ingeniis rudibus puerisque legenda / Tradimus, ut puras primum sacra lectio mentes / Imbuat et melior doctrina preoccupet aures.*

⁴² Pedro Episcopo, prólogo a su *Vetus Testamentum*: *Ecce notare potes quem metrum prebeat usum. / Declinare potest paruus metra, discere maior / Prouectusque potest spicis euellere granum* (ed. Emery 1995: 5, vv. 59–61).

⁴³ En su prefacio a la *Aurora*, Riga escribe: *Frequens sodalium meorum petitio, cum quibus conuersando florem infantie exegi, ut librum Pentateuchum Moysis stilo metrico depingerem et inde aliquas allegorias elicerem instanter persuasit. Ad hanc fateor persuasionem animus meus in dubio pependit, incertus an scriberet an obmutesceret. Vires siquidem ingenii mei tanto operi minime sufficere considerabam, sed alia de parte petitioni sodalium obuiare formidabam* (ed. Beichner 1965: 1.7, lín. 1–7).

⁴⁴ Véase *supra* n. 21.

Tanto los jóvenes como los viejos deberían leer este libro (sc. la *Aurora*), pues en él encontrarán el alimento que necesitan: el joven, leche y el viejo, alimento sólido (cf. 1 Cor. 3.2) ... Del mismo modo, el superdotado y el estudioso deberían leer la *Aurora*, porque descubrirán que en muchos lugares no solo pueden, sino deben usar su intelecto. Tampoco el oyente desdénoso debería rechazar el libro, porque su agradable y encantadora frescura barrerá su desdén y la diversidad de expresión probablemente aumentará más su apetito⁴⁵.

La declaración de Alberto no es una ilusión. Los más de 400 manuscritos que conservan la *Aurora* son una prueba de la enorme popularidad del poema. La otra única versificación bíblica que podría competir con la fama del *bestseller* de Riga es el *Tobias* de Mateo de Vendôme, que se encuentra en 111 códices⁴⁶.

Ambas obras fueron incluidas en el canon de libros para ser estudiados en las escuelas⁴⁷. ¿Qué cualidades posee el poema de Riga que lo convirtieron en un texto escolar tan ampliamente utilizado? ¿En qué se diferencia la *Aurora* de otras obras representativas del género de la versificación bíblica? Para responder a estas preguntas, deberíamos estudiar cómo los poetas logran los objetivos educativos y doctrinales que ellos mismos se fijaron. Al mismo tiempo, uno no puede dejar de preguntarse si resumir y abreviar con fines mnemotécnicos y didácticos fue la única fuerza inspiradora detrás de la versificación de la *Biblia*. ¿Podemos aprender más sobre lo que significó escribir un verso bíblico en los ss. XII y XIII examinando las estrategias de escritura usadas por los poetas elegidos para este estudio? En lo que sigue intentaré responder a esta pregunta.

3. Estrategias de escritura

En este breve artículo obviamente no es posible incluir una discusión sobre la versificación de toda la *Biblia*. En su lugar he elegido centrarme en un episodio bien conocido del *Antiguo Testamento*, a saber, la historia de José que es vendido como esclavo por sus hermanos (*Gen.* 37.12–35). Al estudiar cómo este episodio autónomo ha sido tratado por

⁴⁵ «Prefacio de un maestro» a la *Aurora*: *Accedat igitur paruulus ad huius libri lectionem quia in eo inuenitur lac paruulorum, accedat et perfectus quia in eo inueniet solidum cibum; ... Accedat similiter ingeniosus uel studiosus, quia reperiet unde possit et debeat exercere ingenium suum. Non dedignetur etiam fastidiosus auditor, quia nouitas fauorabilis et mulcens aures exsufflabit fastidium et amena diuersitas audiendi quasi prouocabit appetitum* (ed. Beichner 1965: 1.5, lín. 26–28 y 31–35).

⁴⁶ Véase Munari 1982: 161–255.

⁴⁷ Véase Curtius 1990 (= 1953): 50–51.

algunos poetas de finales del s. XII y principios del XIII, espero mostrar el tipo de procesos y tendencias intelectuales y creativas con los que estamos tratando⁴⁸. Alejandro de Ashby, que está escribiendo un breve compendio de versos de la historia bíblica, cubre toda la historia en un solo dístico elegíaco: «José fue vendido, para que sus hermanos no le sirvieran; pero como fue vendido, se convirtieron en sus sirvientes»⁴⁹. Alejandro no da ningún detalle de lo que realmente sucedió. Sus versos tienen la intención simplemente de recordar a los lectores una historia que ya es conocida por ellos. El relato de Lorenzo de Durham es más detallado. Pasa por todos los elementos principales de la historia —el odio de los hermanos mayores, el lanzamiento de José al pozo y su venta a los ismaelitas— en seis dísticos elegíacos⁵⁰. Los acontecimientos se comparan con la imagen clásica de un barco viajando en mares peligrosos⁵¹. Si, en comparación con Alejandro, Lorenzo parece locuaz, Leonio de París es definitivamente locuaz. Dedicó 117 hexámetros a la calamidad de José, ampliando la narración bíblica tanto con detalles históricos, tomados de *Antigüedades judías* de Flavio Josefo⁵², como con sus propios comentarios de autor sobre los acontecimientos bíblicos. Aunque verboso, el tratamiento de Leonio del episodio de José representa un resumen útil de algunos de los conocimientos históricos medievales sobre el tema⁵³. Pedro Episcopo lleva su composición en la dirección opuesta. La narración bíblica está presente en su poema solo como punto de partida para la interpretación alegórica; incluso el más pequeño elemento de la historia de José recibe su significado espiritual, basado casi completamente en las muy influyentes *Quaestiones in Vetus Testamentum* de Isidoro⁵⁴.

48 La historia también la cuenta el poeta del s. XI Fulcoyo de Beauvais en su carta 9, dirigida a un amigo adúltero. En el relato de Fulcoyo, el mismo José relata los eventos, a petición de la esposa de Putifar. Véase Colker 1954; 191–273, esp. 231–232, vv. 59–68.

49 Alejandro de Ashby, *Comprehensio: Venditus est Ioseph, ne stirps sua seruati illi, / Sed quia uenditus est, stirps sua seruit ei* (ed. Dinkova-Bruun 2004; 23, vv. 113–114).

50 Lorenzo, *Hypognosticon: Hinc crescens liuore dolor fraternal fatigat / Pectora nec patitur lesa quiete frui. / Quod bonus est, odere mali uiciumque fatentur, / Quod par in uiciis esse perhorret eis. / Hoc propter capitur, captus uincitur et idem / Vincitur in arentem truditur inde lacum. / Post tamen eductus peregrinis uenditur insons; / Gentibus ignotis uenditur, ecce, Ioseph. / Venditur. Et quanti? Nummis decies tribus. A quo? / Prorsus ab inuidia. Cur id? Honesta colit* (ed. Daub 2002: 116, vv. 547–558).

51 Cf. n. 72.

52 Cf. Blatt 1958: 170–174.

53 Aún más útil en este sentido es la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor, *Liber Genesis* 82, ed. Sylwan 2005: 151–154.

54 Para Isidoro de Sevilla, *Quaestiones in Vetus testamentum*, cf. PL 83.271–272.

Finalmente, Pedro Riga parece estar interesado tanto en la historia como en la alegoría. Versifica el texto bíblico en 122 líneas (61 dísticos elegíacos), de las cuales 40 del final representan el lamento de Jacob por su hijo perdido. Luego sigue un pasaje sobre la alegoría (24 versos). Este arreglo algo mecánico es bastante inusual en Riga, que generalmente mezcla la historia y la alegoría con mayor habilidad. La explicación radica en el hecho de que el poema *De uenditione Ioseph* fue un poema de gran éxito compuesto por Riga en una etapa anterior y solo más tarde incluido en la *Aurora*⁵⁵. Debido a su creación independiente, el *De uenditione Ioseph* de Riga exhibe una unidad estructural y un refinamiento estilístico que lo convierten en una de las mejores secciones de la *Aurora*⁵⁶.

A partir de esta breve presentación, resulta evidente que cada uno de los poetas analizados aquí tiene su propia voz, ambiciones y objetivos, aunque todos ellos estén inspirados en el mismo material bíblico. No solo el resultado final es diferente en cada caso, sino que también los métodos para lograrlo son bastante disímiles.

Antes de examinar cómo interioriza y modifica la historia bíblica cada uno de los poetas, veamos cómo se describe la desgracia de José en el libro del Génesis, capítulo 37. Un día los diez hijos mayores de Jacob fueron a Siquem para cuidar el rebaño. Jacob, preocupado por su bienestar, envió a José para ver cómo estaban. Tras llegar a Siquem, José se enteró de que sus hermanos se habían trasladado a Dotán. Los siguió. Sus hermanos, al verlo de lejos, idearon un plan para asesinarlo y después fingir que un animal salvaje lo había hecho. Rubén, pensando en rescatar a José más tarde, convenció al resto de que no lo mataran, sino que lo arrojaron vivo a un pozo seco. Cuando José llegó, sus hermanos le quitaron la túnica y lo arrojaron a la fosa. Mientras comían, vieron de repente a un grupo de ismaelitas que viajaban con cargas de mercancías desde Galaad a Egipto. Judá les sugirió que vendieran a José a los extranjeros y así quedarían libres de responsabilidad por su

55 El *De uenditione Ioseph* se encuentra en la compilación de Riga *Floridus Aspectus*, PL 171.1381A-1412B (entre las obras de Hildebert).

56 Otro ejemplo sería la Historia de Susana y los ancianos, que también fue escrita antes de la *Aurora* y más tarde incluida en ella (ed. Beichner 1965: 1.360-67, *Liber Danielis*, vv. 451-645). Tanto los pasajes de José como los de Susana son discutidos por Gianfranco Antonelli (1991, 775-787, esp. 780-784). Antonelli propone la hipótesis opuesta, a saber, que Riga escribió primero la *Aurora* y solo después extrajo las historias de José y Susana para su *Floridus Aspectus*. Los argumentos de Antonelli no han sido aceptados por los estudiosos.

eventual muerte. De este modo, José fue vendido como esclavo. Rubén volvió al pozo, lo encontró vacío y temió lo peor. Desesperado, fue a preguntar a sus hermanos qué habían hecho y ellos se lo dijeron. Juntos rociaron con sangre de cabra la túnica de José y se la llevaron a su padre como prueba de la muerte de su hermano. Jacob fue engañado. Rasgó sus vestiduras, se vistió con un saco de arpillera y estuvo de luto por su hijo favorito durante mucho tiempo. José sólo tenía diecisiete años.

Para un lector cuidadoso este relato plantea inmediatamente algunas preguntas. Por ejemplo, ¿dónde estaba Rubén, el único defensor de José, cuando este fue vendido? Seguramente, Rubén pudo haber evitado que todo esto sucediera. Además, ¿cómo pueden los hermanos comportarse de manera tan cruel e insensible? Conspiran a sangre fría para asesinar a su hermano menor, cenan imperturbables después de arrojarlo al pozo y astutamente hacen que su desaparición parezca un accidente. Así, rompen una serie de órdenes morales que pronto serían codificadas como el Decálogo. De hecho, desobedecen hasta cuatro de los mandamientos de Dios: le faltan el respeto a su padre, matan (o al menos planean hacerlo), roban y dan falso testimonio. El despreciable comportamiento de los hermanos de José no pudo haber pasado desapercibido para los lectores medievales de la *Biblia*. Deben haberse preguntado cuál era el significado de esta espantosa historia y por qué se incluyó en la Sagrada Escritura junto con muchas otras del mismo tipo. Puede parecer que estas preguntas solo conciernen a nuestras sensibilidades modernas y que para una persona del medievo no eran problemas en absoluto, pero este no es el caso.

Los exegetas e historiadores medievales eran muy conscientes de las inconsistencias y a veces contradicciones del texto bíblico, y también lo eran los versificadores medievales de la *Biblia*. La ausencia de Rubén en la escena del crimen fue explicada primero por Flavio Josefo y luego por Pedro Coméstor, para quien Josefo es la principal fuente de información. Ambos dicen que después de que Rubén convenció a sus hermanos de no matar a José, se fue en busca de mejores pastos para el rebaño⁵⁷. Flavio Josefo refuerza este punto al afirmar que la propuesta de Judá de vender a José a los árabes fue aceptada por el resto solo después de la partida de Rubén (*post discessum Ruben*). Pero antes de irse, escribe Flavio Josefo, Rubén cogió al joven, lo ató con cuidado y lo bajó

⁵⁷ Josefo escribe: *Et ille quidem dum hoc fecisset, abscessit quaerens opportune loca pasturatae* (ed. Blatt 1958: 173, lín. 11–12). La versión de Coméstor dice: *Et recessit Ruben meliora quaerens pascua* (ed. Sylwan 2005: 153, línea 49).

suavemente al pozo seco⁵⁸. Dos motivos se desprenden directamente a partir de este relato: el rompecabezas de la ausencia de Rubén se resuelve y la bondad de su carácter se realza. Ambos motivos son adoptados por Leonio de París, quien detalla que Rubén ató a José con cuidado para evitar que las apretadas tiras le hicieran daño⁵⁹. La deuda de Leonio con Josefo fue reconocida en una glosa marginal probablemente del autor. La ausencia de Rubén es al menos mencionada, aunque no explicada, por Pedro Riga, quien simplemente dice que Rubén se fue feliz de haber disuadido a sus hermanos del fratricidio que habían planeado⁶⁰.

La crueldad de los hermanos de José es otra razón para el desconcierto. Excepto en el caso de Rubén, se los representa como insensibles, vengativos y celosos. Incluso Rubén, después de asegurarse de que José no había sido asesinado, sigue con el plan de encubrimiento de sus hermanos y no hace nada para revelar la verdad a su padre. La excesiva hostilidad de los hermanos hacia José provoca justamente la curiosidad del lector: ¿por qué lo odian tanto? La respuesta de Lorenzo de Durham, que equivale a «los malos siempre odian a los buenos», no satisface en este contexto⁶¹. De la *Biblia* deducimos que el odio de los hermanos es causado, primero, por el excesivo amor de Jacob por José, segundo, por los propios sueños de José que predicen su futura grandeza y, tercero, por las denuncias que sobre sus hermanos llevaba José a su padre. Una vez más nos quedamos preguntándonos: ¿qué está denunciando José? La *Biblia* no ofrece ninguna pista, pero esta vez la respuesta la dan Beda el Venerable en su comentario sobre el *Pentateuco* y Pedro Coméstor en su *Historia scholastica*. Beda postula que las acusaciones de José estaban conectadas con la idolatría y la sodomía⁶² y la *Historia scholastica* sustituye el cargo de sodomía por bestialidad, añadiendo a ello la acusación de José relativa al odio de sus hermanos

58 En palabras de Josefo: *Illis uero consentientibus sumens Ruben adolescentulum et caute ligans eum in lacu cum quiete deposuit. Erat enim sine aqua* (ed. Blatt 1958: 173, lín. 10–11).

59 Véase *Historie* de Leonio (BAV, Ms. Vat. Reg. 283, fol. 56v): *Cumque recessisset gregibus quasi gramina querens, / Qui puerum caute, ne uincula ledere possent / Arta nimis, uincire Ruben et leniter ipsum / Seruandum uacua studuit deponere fossa.*

60 Pedro Riga, *Aurora: Gaudet abique Ruben, reliqui ieiunia soluunt* (ed. Beichner 1965: 1.72, *Liber Genesis*, v. 1153).

61 Lorenzo, *Hypognosticon: Quod bonus est, odere mali uiciumque fatentur* (ed. Daub 2002: 116, v. 549).

62 Beda el Venerable, *In Pentateuchum Commentarii*, PL 91.263D: *Alii autem interrogant quid sit, de quo dicitur, «crimen pessimum». Accusauit fratres suos de crimine pessimo: et ita sentiunt, quod hoc de adoracione idolorum siue crimine Sodomorum et Gomorrhaeorum dictum sit.*

hacia él y al adulterio de Rubén con la concubina de Jacob, Bilha⁶³. Sabemos por *Génesis* 35.22 que Rubén tuvo una aventura con Bilha y que Jacob se enteró de ello, pero no hay ningún indicio de que fuera José quien le dio la información. En cuanto a la sodomía o bestialidad, no hay nada por el estilo en la narración bíblica. De hecho, Pedro Riga no menciona ninguna actividad sexual ilícita y desanima a sus lectores a creer que José estaba imputando la culpa a todos sus hermanos. El poeta evoca una regla gramatical, probablemente refiriéndose a la figura retórica de la sinécdoque, para apoyar su comprensión del texto bíblico:

Que el joven estuviera acusando a sus hermanos de cometer un crimen, no lo entiende ninguno de estos, sino solo Rubén que tuvo relaciones con Bilha. El ejemplo de las escrituras te enseña a entender «uno» en lugar de «muchos», si estás leyendo los documentos de acuerdo con las reglas de la gramática⁶⁴.

En contraste con la cautela de Riga, Egidio de París, en su primera redacción de la *Aurora*, adopta algunas de las imaginativas explicaciones de Beda y Coméstor, lo que contribuye más a la ya mala impresión de los hermanos y también estropea la imagen de completa inocencia de José. Egidio incluso amplía la historia: en su relato, los hermanos son aún más perversos, al ser representados yaciendo no solo con animales sino también con niños, mientras que la inocencia de José es socavada aún más por la implicación de que él inventó todas las acusaciones⁶⁵. Lo que es significativo aquí no es tanto que los hermanos se conviertan en sodomitas y José en un oscuro informante, sino que la narración bíblica se amplía, primero, por Beda y Coméstor y, luego, por Riga y Egidio, para dar cabida a detalles, justificaciones y comentarios adicionales de acuerdo con la comprensión y el gusto de cada autor. Observamos que lo mismo ocurría antes, cuando la ausencia de Rubén en el momento en que José fue vendido como esclavo recibió una explicación plausible. Está claro que los escritores medievales se preocuparon por la lógica del texto bíblico y aplicaron su ingenio para añadir lo que pensaban

⁶³ Pedro Coméstor, *Historia Scholastica: Accusaueratque fratres apud patrem crimine pessimo, uel de odio in ipsum, uel de coitu cum brutis, iuxta opinionem quorundam sequentium ordinem Genesis, solum Ruben pro concubina patris* (Sylwan 2005: 151, lín. 20-22).

⁶⁴ Pedro Riga, *Aurora: Quod puer accusat fratres de crimine, Ruben / Accipe, non omnes, cui Bala mixta fuit; / Regula scripture docet ut pro pluribus unum / Ponas, grammaticae si documenta legas* (ed. Beichner 1965: 1.76, *Liber Genesis*, vv. 1237-1240).

⁶⁵ La adición de Egidio al texto de Riga después del verso 1.106 en el *Liber Genesis* dice: *Infamarat eos diro de crimine, abusos / Aut pecore aut puero se speculante loquens* (ed. Beichner 1965: 1.70).

que era necesario con el fin de hacerlo más claro⁶⁶. Así pues, llenar las lagunas narrativas y reconciliar las contradicciones en las historias bíblicas proporcionó impulso para la amplificación e inspiración para la explicación. Las versificaciones bíblicas de la Edad Media tardía son ejemplos típicos de esta actitud hacia el material bíblico. La santidad de la *Biblia* no disuadió a los poetas bíblicos de suplantarse e interpretar su texto; parecería que para ellos la escritura era menos un dogma que debía aprenderse que un desafío intelectual al que había que enfrentarse y un vehículo para la realización del impulso creativo.

La creatividad de los versificadores de la *Biblia* también recibió inspiración de la necesidad de explicar el significado más profundo del mensaje bíblico. Si en los ejemplos discutidos anteriormente la historia bíblica en sí misma se amplió con detalles «históricos» adicionales, aquí se presenta al lector con su significado espiritual. En el cuento de José y sus hermanos, José es claramente el personaje principal en el nivel de comprensión tanto literal como alegórico. Literalmente, es la víctima trágica de la malicia y la envidia de sus hermanos; alegóricamente, es Cristo. Pedro Riga y especialmente Pedro Episcopo se esfuerzan por explorar esta conexión cristológica, tomando prestado bastante (especialmente en el caso de Pedro Episcopo) de las *Quaestiones in Vetus Testamentum* de Isidoro⁶⁷ y viendo algunos de los eventos más importantes de la vida de Cristo —la encarnación, la traición, la pasión y la resurrección— prefigurados en la desgracia de José. El ingenio con el que establecen esta tipología merece una presentación detallada y un escrutinio.

José nació en la vejez de Jacob; Jesús nació de la Virgen en un mundo envejecido. Ambos padres —Jacob y Dios— amaron a sus hijos por encima de todo. Como muestra de su afecto, Jacob le dio a José una hermosa túnica multicolor, cuyo significado se explica de dos maneras. Pedro Episcopo dice que los diversos colores se refieren a las diferentes

⁶⁶ A menudo los poetas también dan forma a la narrativa bíblica a través de la imposición de un marco cronológico, normalmente por medio de la división de los eventos en seis edades, esto es, las edades de Adán, Noé, Abraham, Moisés, David y Cristo. Este esquema se encuentra en las versificaciones bíblicas de cuatro de los poetas examinados en este artículo: Lorenzo de Durham, Pedro Riga, Alejandro de Ashby y Leonio de París.

⁶⁷ Véase *supra* n. 53. El texto de Isidoro fue usado extensamente por Beda en su *In Pentateuchum Commentarii* (PL 91.189D-394C) y por Rabano Mauro en su *Commentaria in Genesim* (PL 107.439C-670B).

personas que están unidas en el cuerpo de Cristo⁶⁸, mientras que Pedro Riga los asocia con la multitud de virtudes que adornan el cuerpo de Cristo⁶⁹.

Además, tanto José como Jesús fueron vendidos por un hombre llamado Judá y por piezas de plata⁷⁰. Según la *Vulgata* (*Gen. 37.28; Mat. 26.15*), José fue vendido por veinte piezas y Jesús por treinta, y Flavio Josefo y Rabano Mauro siguen el texto bíblico. Sin embargo, Isidoro y Beda afirman que el precio en ambos casos fue el mismo, treinta piezas de plata⁷¹. Los poetas que se discuten aquí están igualmente divididos sobre el tema: Lorenzo de Durham y Pedro Episcopo se ponen del lado de Isidoro y Beda, Pedro Riga y Leonio de París están de acuerdo con la *Vulgata*. Riga incluso explica que era justo que Nuestro Señor fuera vendido por más dinero que un simple joven esclavo⁷². En cualquier caso, la única razón para afirmar que José y Jesús fueron vendidos por el mismo precio parece ser el deseo de hacer más fuerte la conexión tipológica entre los dos.

Las similitudes entre las dos figuras no se detienen aquí. Como ya hemos visto, la túnica de José fue interpretada como el cuerpo de Cristo. No es sorprendente, entonces, que el daño de la prenda (los hermanos la cortan y la rocían con sangre) prefigure la pasión de Cristo a manos de los judíos. De la misma manera que los hermanos destruyeron la túnica de José pero le perdonaron la vida, los torturadores de Jesús maltrataron su cuerpo pero no pudieron dañar su divinidad. Por último, José fue arrojado a un pozo del que salió ileso, lo que prefigura el regreso de Cristo a la vida después de visitar el inframundo.

Estas conexiones tipológicas no son invenciones de los versificadores bíblicos, son interpretaciones ampliamente aceptadas que se encuentran

68 Pedro Episcopo, *Vetus Testamentum: De Ioseph requitur qui Christum rite figurat. / Iacob dilexit Ioseph natos super omnes / Et Deus ipse Pater Christum dilexit et ipsum / Preposuit cunctis, quorum descensus ab Adam. / De sene patre fuit, sicut Ioseph, generatus, / Nam sene mundo natus de Virgine Christus. / Per tunicam polimitam, quam fecit pater illi, / Exprimitur numerus populorum in corpore Christi* (ed. Emery 1995: 52, vv. 1013-1020).

69 Pedro Riga, *Aurora: Vestis erat uariata Ioseph: sic et caro Christi / Labe carens, uario plena decore fuit* (ed. Beichner 1965: 1.76, *Liber Genesis*, vv. 1245-1246).

70 Los poetas no mencionan el hecho de que, según los *Septuaginta*, José fue vendido por 20 piezas de oro, no de plata. Rabano Mauro refuta la idea, declarando que es imposible que Jesús hubiese sido vendido por menos dinero que José (véase PL 107.624D).

71 Para el texto de Isidoro, véase PL 83.272C; para el texto de Beda, véase PL 91.264B.

72 Petrus Riga, *Aurora: Iudas uendidit hunc et Iudas uendidit istum, / Bis denis nummis iste, ter ille decem: / Quod Dominus numero maiore, minore moneta / Venditus est seruus, res fuit equa satis* (ed. Beichner 1965: 1.76, *Liber Genesis*, vv. 1247-1250).

en los tratados de exegetas como Isidoro, Beda y Rabano Mauro, de quien los poetas toman prestadas ideas. Sin embargo, como en el caso de las obras históricas a las que ellos recurren en busca de más información, los poetas no demuestran una simple dependencia de sus fuentes en prosa, sino una activa indagación y una deliberada elección. No hay dos poetas que hagan exactamente lo mismo en sus composiciones, pues esto frustraría todo el significado de la creación literaria.

Un ejemplo de ello es el tratamiento sorprendentemente poco convencional que Lorenzo de Durham hace de la historia de José. En contraste con sus colegas Pedro Riga y Pedro Episcopo, que representan a José como una prefiguración de Cristo, Lorenzo adapta la imaginería clásica al nuevo contexto cristiano, utilizando el lenguaje figurativo de la metáfora. Así, compara la vida de José con un barco en el mar y atribuye a Dios la hazaña de conducirlo a salvo a través de muchos pasajes difíciles:

Mira cómo el barco, dirigido por el timón de un experto navegante,
corre a través de miles de peligros en el hinchado mar.
Incluso cuando Escila ladra cerca, una sirena canta dulcemente,
las Sirtes se esconden o estallan otras rocas,
lo lleva en un curso claro y la ruta de este
debe inscribirse en su alabanza.
El barco es la vida de José, el navegante es Dios, el mar es el mundo.
Sirte representa el engaño, la roca la altivez,
Escila ladrando la rabia furiosa y la Sirena el vibrante deseo de placer
que mata al consentirse con demasiada frecuencia.
Entre tantas amenazas mortales y tales peligros
tan gran marino gobierna el barco⁷³.

Este despliegue de aprendizaje clásico, raro en el corpus de la verificación bíblica medieval, es típico de Lorenzo, quien en muchas

⁷³ *Hypognosticon* de Lorenzo: *Conspice naucleri moderamine currere nauem / Inter inundantis mille pericla maris. / Scilla licet uicina latret, Siren moduletur / Aut Sirtes lateant seu tumeant scopuli, / Ducit inoffenso cursus tamen hanc et in eius / Debet conscribi laudibus huius iter. / Nauis uita Ioseph, rector Deus, hoc mare mundus / Accipitur, Sirtis fraus scopulusque tumor, / Scilla latrans est ira furens, Sirenue resultans / Cura uoluptatis sepe iuuando necans. / Inter tot mortes et tanta pericula talem / Tantus nauta ratem dirigit atque regit* (ed. Daub 2002: 116–117, vv. 565–576). Cabe notar que la misma imagen, pero en el contexto de los seis días de la creación, es utilizada también por Gregorio de Monte Sacro (1187/92–1241/48) en su enciclopedia en verso *De hominum deificatione*. Es difícil decir si Gregorio toma prestada la idea de Lorenzo o la encuentra de forma independiente. El *De hominum deificatione* está editado por Pabst 2002. El pasaje en cuestión está en libro I, vv. 95–97, p. 617: *Tu michi, dux bone, sis uector, uia, finis et actor, / Quo rate perparua tam uasta per equora uecto / Scilleis canibus non obsit hyando Charibdis.*

ocasiones establece paralelos entre personajes bíblicos y héroes de la literatura y mitología clásicas⁷⁴. Bastará con dos ejemplos aquí⁷⁵. Primero, Lorenzo compara el afecto entre David y Jonatán con el *uerus amor* que unió a parejas masculinas famosas como Niso y Euríalo, Pílates y Orestes, Patroclo y Aquiles, Pirítoo y Teseo. Segundo, el sabio juicio de Salomón en la conocida disputa de dos prostitutas por un bebé (*1 Reyes* 3.16–28) le dio a Lorenzo la oportunidad de comparar al rey del *Antiguo Testamento* con los hombres más inteligentes y sabios de la historia de la humanidad: Solón, Tales, Pitágoras, Sócrates, Platón y Aristóteles. Los símiles que Lorenzo crea demuestran su erudición y su aguda conciencia de pertenecer a una larga e ilustre tradición cultural. En esto se diferencia particularmente de los otros versificadores de la *Biblia*.

Pedro Riga y Pedro Episcopo dedican sus esfuerzos a explorar la conexión tipológica entre José y Cristo; no *comparan* a los dos. El punto para ellos no está en llamar la atención del lector sobre las similitudes entre los dos relatos, sino en subrayar que la comprensión del verdadero significado de la historia de José solo se puede aclarar a través de su realización en la vida de Cristo. Esta conexión ontológica entre el joven del *Antiguo Testamento* y el Mesías del *Nuevo Testamento* se adentra profundamente en el tejido de la historia, mientras que una comparación siempre permanecerá en la superficie. Así, el relato metafórico de Lorenzo está todavía dentro de la *expositio historica* y del sentido literal de la *Biblia*, mientras que Pedro Riga y Pedro Episcopo presentan el nivel alegórico de comprensión.

Las historias de la *Biblia* sirven como inspiración para la creación poética de una manera adicional, la que se revela en los pasajes donde los poetas intervienen personalmente para hacer un comentario o usar el típico recurso épico de hacer que sus personajes pronuncien largos y emotivos discursos. Aquí es donde los poetas se enfrentan a su propio oficio y muestran la mayor originalidad. Si necesitaban consultar los escritos de los historiadores para obtener más información sobre hechos reales, o los tratados de los exégetas para el significado espiritual y moral de estos eventos, aquí es su propia imaginación la fuerza motriz

⁷⁴ Otra excepción a la regla general es Fulcoyo de Beauvais, cuyo gran poema *De nuptiis Christi et Ecclesiae* así como sus cartas en verso exhiben un vasto conocimiento de la literatura y la cultura clásicas. Véase *Fulcoii Belvacensis Vtriusque De Nuptiis Christi et Ecclesiae libri septem*, ed. Rousseau 1960 y Colker 1954: 191–273.

⁷⁵ Ambos ejemplos son del libro 5 del *Hypognosticon* (véase Daub 2002: 151, vv. 67–69 y 165–167, vv. 456–494).

de la creación. Para demostrar este punto, discutiré dos ejemplos: la reacción de Pedro Riga y Leonio de París con respeto a la decisión de los hermanos de matar a José y la descripción del dolor de Jacob después de que se le anuncie la muerte de su hijo favorito.

El momento en que los hermanos de José deciden asesinarlo se describe en un lenguaje muy sobrio y neutral en la *Biblia*. No se juzgan las acciones de los culpables, no se presta atención al estado emocional ni de los asesinos ni de su víctima: «Así que José fue tras sus hermanos y los encontró en Dothan. Ellos lo vieron a la distancia y, antes de que él se les acercara, conspiraron para matarlo» (*Gen.* 37.17–18). Esta exposición de hechos no fue satisfactoria ni para Leonio de París ni para Pedro Riga, quienes claramente sintieron que sus lectores querían saber más. Leonio muestra explícitamente su desaprobación hacia el comportamiento no fraternal de los hermanos mayores de José. Los llama un grupo de hombres impíos (*manus impia*) que, tan pronto como vieron a José acercándose, buscaron con mentes malvadas (*iniqua mente*) cumplir sus deseos pecaminosos (*improba uota implere parabant*). La víctima desprevenida, por el contrario, se precipitaba a su encuentro lleno de alegría, felicidad y amor fraternal⁷⁶. Nada podría ser más angustiante que la crueldad con la que el afecto de José fue recibido, y Leonio se encuentra justificadamente horrorizado: «¡Oh envidia, una bestia más horrible que ninguna; oh furia, que conduce al crimen y está aún más sedienta de sangre inocente; oh enemigo, más cruel con tus propios amigos!»⁷⁷.

El tratamiento de Pedro Riga es diferente. En lugar de representar a los hermanos como villanos incorregibles y de condenarlos directamente por sus acciones, proporciona una vívida descripción de las emociones conflictivas que experimentan mientras ven a José acercarse desde lejos:

La impiedad y el amor están luchando en sus corazones:
la primera anhela un crimen, el segundo mantiene a raya el malévolo acto.
La fe hace la guerra al engaño, la virtud a la maldad,
el pecado a la piedad y la rabia a la razón.
Este deseo de destruir al joven en un momento y perdonarle la vida en el siguiente
puede llamarse justamente piedad impía o dulce maldad.

⁷⁶ Las expresiones precisas empleadas por Leonio son *minister letus, ibat ad fratres fraterno amore ductus, felix nuntius, and hilari mente inseruire paratus*.

⁷⁷ *Historie de Leonio* (BAV, Ms. Vat. Reg. 283, fol. 56r): *O belua tetrior omni / Liuor, et innocuum rabies scelerata cruorem / Plus siciens, ipsis et seuior hostis amicis!*

Pero la impiedad, viniendo al principio como un extraño, destierra del corazón los afectos piadosos y el amor, convirtiéndose en un exiliado, abandona el alma. Los hermanos, habiendo olvidado la palabra «hermano», avanzan, aceleran el crimen, proceden con el plan⁷⁸.

Es casi conmovedor observar cómo el bien y el mal luchan por el dominio y cómo gradualmente el lado oscuro gana la partida. Esta es una lucha con la que todo el mundo, los escolares en particular, podrían relacionarlo. Incluso olvidamos por un segundo cuán malos e insensibles son realmente los hermanos que aparecen en el texto del Génesis. Es gracias a la extraordinaria habilidad y compasión de Riga como se introduce un lado más humano en los personajes de los hermanos. Aunque al final pierdan la batalla, su lucha moral les otorga al menos un poco de respeto por parte del lector. El mismo sentimiento es evocado por la declaración de Leonio de que, cuando los hermanos trataron de inventar una historia de encubrimiento para sus acciones, eran conscientes de que cometían un grave delito, aunque esto no les excusaba de engañar cruelmente a su padre y de causarle tantos sufrimientos innecesarios⁷⁹.

El inconsolable dolor de Jacob por José es otro tema que captura la imaginación de los poetas. Si las emociones de los hermanos antes y después del crimen fueron completamente inventadas por Riga y Leonio, en este caso un punto de partida lo proporciona el texto bíblico: «Entonces Jacob rasgó sus vestidos, se puso un saco de arpillera en sus hombros y estuvo de luto por su hijo durante muchos días. Todos sus hijos y todas sus hijas trataron de consolarlo, pero él se negó a ser consolado y dijo: «No, de luto bajaré al Seol a causa de mi hijo»» (*Gen.* 37:34-35). Puede que esto no sea lo que llamaríamos un relato emocional, pero al menos se hace referencia explícita al largo y profundo dolor de Jacob.

Leonio de París y Pedro Riga no dudan en aprovechar la oportunidad y proporcionan descripciones del luto de Jacob que son magistrales y apasionantes. En el cuadro de Leonio, Jacob es golpeado por la terrible

⁷⁸ Pedro Riga, *Aurora: Impietas et amor in eorum pectore pugnant, / Hec inhiat sceleri, com-
primit ille nefas. / Bella mouet cum fraude fides, cum crimine uirtus, / Cum pietate scelus,
cum ratione furor. / Que modo perdere uult puerum, modo parcere, dici / Iure potest pietas
impia, dulce scelus. / Affectus de corde pios eliminat hospes Impietas, mentem deserit exul
amor* (ed. Beichner 1965: 1.71, *Liber Genesis*, vv. 1127-1134).

⁷⁹ *Historie de Leonio* (BAV, Ms. Vat. Reg. 283, fol. 57r): *At trepida et tante fratrum mens
conscia culpe / Prudentemque uidens falli uix posse parentem, / Impietate nefas tegere et
cruделе parabat / Per scelus a sceleris se suspitione tueri; / Addere nec fraudem fraudi nec
uenditionem / Fraternalu luctu uerita est cumulare paterno.*

noticia, cegado por el dolor, aturdido por la pena, incapaz al principio de pronunciar una palabra⁸⁰. Su rostro está cubierto de lágrimas, sus lamentos llenan la casa, sus manos arrancan su pelo⁸¹. Cuando puede volver a hablar, sus palabras sin aliento expresan su conmoción y su incredulidad ante el hecho de que nunca volverá a ver a su hijo.

Pedro Riga amplía el episodio del duelo de Jacob con un poema que podría haber existido de manera independiente como un *planctus*. La *Lamentatio Iacob super Ioseph*, como se le llama en la *Aurora*, es una expresión de extrema desesperación, similar al lamento de Jeremías en la *Biblia* o a las tristes quejas de varios personajes bíblicos, como Dina, Jacob, Jefté y David en el famoso *Planctus sacri* de Pedro Abelardo⁸². Proporcionaré aquí una traducción completa de esta excepcional pieza de poesía bíblica latina.

El lamento de Jacob por José

¡Ay de mí y ay de ti: yo el padre y tú el hijo!
 ¡Oh furia, oh rabia, oh bestia, devuélveme a José!
 Bestia, más sorda que el mar, más salvaje que una serpiente, más feroz que una víbora,
 más horrible que un monstruo, ¡devuélveme a José⁸³!
 Más dulce que la miel, más centelleante que el fuego, más bienvenido que la sombra,
 más útil que tus hermanos, ¡ay de ti, pequeño José!
 Más suave que un cordero, más puro que el oro, más brillante que una estrella,
 más claro que el jaspe, ¡ay de ti, pequeño José!
 Más sencillo que una tórtola, más agradable que una sombra de primavera,
 más noble que las violetas, ¡ay de ti, pequeño José!
 Similar al cristal puro, parpadeante como la estrella de Júpiter,
 blanco como el marfil, ¡ay de ti, pequeño José!
 ¡Venid aquí, ancianos! ¡Venid aquí, jóvenes!
 ¡Llorad, jóvenes, por el joven; ancianos, llorad con el padre!
 ¡Golpead vuestros pechos, derramad lágrimas, lamentad este funeral!
 ¡Llorad, jóvenes, por el joven; ancianos, llorad con el padre!

80 *Historie de Leonio* (BAV, Ms. Vat. Reg. 283, fol. 57v): *Non pater agnouit fraudem nimioque dolore / Defixus primumque stupens ceu saxeus hesit.*

81 Pedro Riga, *Aurora: Lumen, lingua, manus: fletu, clamoribus, hamo: / Ora, locum, crines abluit, implet, arat* (ed. Beichner 1965: 1.73, *Liber Genesis*, vv. 1189–1190).

82 Véase *Planctus. Pietro Abelardo*: ed. Vecchi 1951.

83 En *Floridus Aspectus*, de Riga, (cf. nn. 54 y 55) hay dos dísticos elegíacos más añadidos aquí. Estos cuatro versos no se encuentran en ninguna de las copias de la *Aurora* que he examinado. Su estilo coincide perfectamente con el resto del lamento: *Perfidior Styge, sordidior sue, uilior hirco, / Asperior dumis, bellua, redde Ioseph. / Durior incude, nigrior pice, durior hoste, / Tigride deterior, bellua, redde Ioseph* (PL 171.1386B).

¡Dejad que un río fluya de vuestros ojos, dejad que vuestras uñas rasguen vuestras vestiduras!
 ¡Llorad, jóvenes, por el joven; ancianos, llorad con el padre!
 El granizo de toda una tormenta está congelado en mi corazón.
 ¡Llorad, jóvenes, por el joven; ancianos, llorad con el padre!
 Después de que el timón está perdido, el soporte de nuestro barco se tambalea.
 ¡Llorad, jóvenes, por el joven; ancianos, llorad con el padre!
 ¡Ah, joven! ¡Tu tez es mi dolor, tu belleza
 mi pérdida! ¡Ay de ti, joven puro!
 ¡Tu nariz es mi desgracia, la gloria de tu rostro
 mi sollozo! ¡Ay de ti, joven puro!
 ¡Tu agradable figura es mi calamidad, tus mejillas mi sufrimiento,
 tu reciente destino mi muerte! ¡Ay de ti, joven puro!
 La muerte de mi tierno, mutilado y desafortunado hijo
 es para mí una pena, dolor y muerte. ¡Ay de ti, joven puro!
 ¡Tu hermoso rostro es ahora mi locura, tu carne pura
 mi cruel muerte! ¡Muerte, devuélveme a mi José!
 ¡Tu cuerpo dulce es mi herida, tus pequeños miembros
 mi conmoción! ¡Muerte, devuélveme a mi José!
 ¡Tu extinción es mi fin, tu discurso
 mi queja! ¡Muerte, devuélveme a mi José!
 ¡Tu sangre roja es mi furia, tu rapto
 mi ruina! ¡Muerte, devuélveme a mi José!
 ¡Lánguidos, secos y desaparecidos están esa luz brillante,
 esa agradable fragancia y ese cuerpo diminuto!⁸⁴

- 84 Pedro Riga, *Aurora: Lamentatio Iacob super Ioseph / Ve michi, ue tibi: ue michi patri, ue tibi, fili! / O furor, o rabies, o fera, redde Ioseph! / Surdior equore, seuior aspide, nequior angue, / Horridior monstro, belua, redde Ioseph! / Melle suauior, igne micantior, aptior umbra, / Fratribus utilior, ue tibi, parue Ioseph! / Mitior agno, purior auro, clarior astro, / Iaspide lucidior, ue tibi, parue Ioseph! / Turture simplicior, uernanti gratior umbra, / Nobilior uiolis, ue tibi, parue Ioseph! / Pure quasi uitrum, scintillans ut Iouis astrum, / Candide sicut ebur, ue tibi, parue Ioseph! / Huc properate, senes; huc florida confluat etas; / De puero, pueri cum sene flete, senes! / Tundite pectus, fundite fletus, plangite funus; / De puero, pueri cum sene flete, senes! / Fons fluat ex oculis, in uestem seuiat unguis; / De puero, pueri cum sene flete, senes! / In nobis hiemat totius grando procelle; / De puero, pueri cum sene flete, senes! / Clauo sublato fluitat ratis anchora nostre; / De puero, pueri cum sene flete, senes! / Heu puer! Ille color meus est dolor, illa figura / Nostra est iactura; ue tibi, pure puer! / Ille tuus nasus michi casus, gloria uultus / Noster singultus; ue tibi, pure puer! / Effigies grata mea fata, gene michi pene, / Tam noua sors michi mors; ue tibi, pure puer! / Mors pueri teneri, laceri, miseri, michi meror, / Pena michi, michi mors; ue tibi, pure puer! / Illa decens facies mea nunc rabies, caro pura / Mors michi dura; meum, mors, michi redde Ioseph! / Dulcia uiscera sunt mea uulnera, membra tenella / Nostra procella; meum, mors, michi redde Ioseph! / Interitus tuus est meus exitus, illa loquela / Nostra querela; meum, mors, michi redde Ioseph! / Ille cruor roseus furor est meus, illa rapina / Nostra ruina; meum, mors, michi redde Ioseph! / Languit, aruit, occidit illa lucerna coruscans, / Ille suauius odor, illa tenella caro (ed. Beichner 1965: 1.73-75, Liber Genesis, vv. 1193-1232).*

El intenso sufrimiento de Jacob está bien recogido en estos versos. El estado de completo entumecimiento e incredulidad, que sería característico de cualquier padre al que se le despoja de su querido hijo, se transmite a través de la repetición de frases como «Ay de ti, joven puro» y «Muerte, devuélveme a mi José». Jacob menciona todas las buenas cualidades que posee su querido hijo y subraya lo mucho que amaba la belleza del muchacho y su gentil corazón. No hay vida para Jacob sin José. Todo lo que antes le daba placer es ahora causa de ira, furia y ruina. La muerte de José le ha robado a Jacob su propia vida. Este trágico lamento revela que Riga poseía un profundo conocimiento de la naturaleza humana y que era, en efecto, un poeta muy dotado. El principal propósito de la *Aurora* era sin duda organizar la enorme erudición bíblica de la época en un claro y útil compendio poético, pero al mismo tiempo Riga demuestra una profunda sensibilidad y una excepcional habilidad para expresar las emociones a menudo muy complejas de los personajes bíblicos que retrata.

Hemos examinado tres formas diferentes —ampliación histórica, interpretación alegórica y realce poético— en las que la narrativa bíblica se vio modificada por los poetas que supuestamente no hacían nada más que ponerla en verso. El análisis presentado hasta aquí revela que los versificadores medievales de la *Biblia* no solo ampliaron el texto bíblico con detalles históricos y exegéticos, sino que también lo enriquecieron con un trasfondo moral y emocional. No hay nada mecánico en sus trabajos, que a veces se han considerado indignos de la atención de los estudiosos. Además de disipar esta convicción, las obras tratadas en este artículo nos ofrecen una importante visión de cómo se leyó y comprendió la *Biblia* en la Edad Media tardía. Los poemas de Pedro Riga y sus compañeros poetas parecen sugerir que para los escritores medievales la *Biblia* no sólo era un depósito de la verdad revelada, sino también una fuente de inspiración para la creación poética. De hecho, la narrativa bíblica tuvo el poder de moldear todos los aspectos de la vida en la Edad Media, y este poder se demuestra plenamente en los poemas examinados aquí. Para nuestros poetas reelaborar el texto bíblico no es tomarse una libertad ilegal con él, sino expresar un deseo personal de encontrar su propio lugar en la narrativa bíblica y convertirse, así, en parte de la historia sagrada.

4. Conclusión

La historia de José que fue vendido como esclavo se cuenta en la *Biblia* porque, por un lado, se registra como parte de la historia de la humanidad y, por otro, predice algo importante para el futuro de la humanidad. Los historiadores medievales explorarían la primera de estas proposiciones, los exegetas medievales la segunda. Ambos grupos tendrían una razón válida para estudiar la *Biblia*, ya que tanto el nivel histórico de comprensión como el alegórico están codificados en la narrativa bíblica. Entre los versificadores de la *Biblia* en la Edad Media tardía, Leonio de París y Alejandro de Ashby son los historiadores; Pedro Episcopo y hasta cierto punto Lorenzo de Durham son los exegetas; Pedro Riga es ambos. No es de extrañar, pues, que su *Aurora* fuera tan popular: reunió las tradiciones históricas y alegóricas, las hizo accesibles a través de su estilo claro y fácil y las elevó a los reinos de la literatura.

Cada uno de los poetas bíblicos examinados en este estudio tiene su voz personal y su propio acercamiento a la historia bíblica. No es una doctrina seca o un dogma rígido lo que escriben. Sus versos son reflexivos y emotivos, inteligentes y reverentes. La palabra de Dios es su vida y su inspiración poética. Sus poemas proporcionan una visión del significado que tenía la *Biblia* no solo para sus propios tiempos, sino también para el lector moderno que busca una comprensión de lo que los textos sagrados significaban para un individuo del Medievo. Los poetas bíblicos querían llegar a una audiencia contemporánea de estudiantes y guiarlos en su camino a la salvación. En esto tuvieron un éxito total, a juzgar por la popularidad de algunos de los poemas durante la Edad Media. Sin embargo, el impacto de las versificaciones bíblicas es aún más trascendental de lo que los poetas medievales pudieron imaginar, dado que sus poemas, al abrir ante nosotros el espíritu medieval, siguen también hoy día transmitiendo su enseñanza.

Referencias bibliográficas

- ANTONELLI, G. (1991) «Per il testo dell' *Aurora* di Petro Riga», *Studi Medievali* serie terza 32, 775-787.
- BEICHNER, P. (1965) *Aurora Petri Rigae Biblia Versificata*. *Publications in Mediaeval Studies* 19.1-2, Notre Dame.
- BLATT, F. (1958) *The Latin Josephus 1: Introduction and Text. The Antiquities: Books I-V*, Århus.

- BUTTERWORTH, CH. E. (1986) *Averroes' Middle Commentary on Aristotle's Poetics*, Princeton [Trad. española: J. M. Puerta Vilchez (1999) *Revista Española de Filosofía Medieval* 6, 203-214].
- CAULY, E. (1885) *Histoire de Collège des Bons-Enfants de l'Université de Reims depuis son origine jusqu'à ses récentes transformations*, Reims.
- COLKER, M. (1954) «Fulcoii Belvacensis Epistulae», *Traditio* 10, 191-273.
- CURTIVS, E. R. (1990^{7a} = 1953) *European Literature and the Latin Middle Ages*, trad. Willard R. Trask, Princeton.
- DAUB, S. (2002) *Gottes Heilsplan-verdichtet: Edition des Hypogonosticon des Laurentius Dunelmensis*, Erlangen/Jena.
- *Von der Bibel zum Epos: poetische Strategien des Laurentius am geistlichen Hof von Durham*, Colonia.
- DESSPORTES, P. (1998) *Fasti Ecclesiae Gallicanae 3: Diocèse de Reims*, Turnhout.
- DINKOVA-BRUUN, G. (2001a) «Liber Ecclesiastes: An anonymus Poem Incorporated in Peter Riga's *Aurora* (Ott. Lat. 399)», en *Miscellanea Bibliothecae Apostolicae Vaticanae* VIII, Studi e Testi 402, Ciudad del Vaticano, 159-172.
- (2001b) «The Story of Ezra: A Versification Added to Peter Riga's *Aurora*», en S. Echar & G. R. Wieland (eds.) *Anglo-Latin and its Heritage: Essays in Honour of A. G. Rigg on his 64th Birthday*, Publications of *The Journal of Medieval Latin* 4, Turnhout, 163-188.
- (2001c) «Alexander of Ashby: New Biographical Evidence», *Mediaeval Studies* 63, 305-322.
- (2004) *Alexandri Essebiensis Opera Poetica*, CCCM 188A, Turnhout.
- (2005) «Leonius of Paris and his *Liber Ruth*», en R. Berndt (ed.) *Schrift, Schreiber, Schenker. Studien zur Abtei Sankt Viktor in Paris und den Viktorinern*, Berlin, 293-316.
- (2006) «Peter Riga's *Aurora* and its Gloss from Salzburg, Stiftsbibliothek Sankt Peter, Ms. a. vil.6», en G. R. Wieland, C. Ruff & R. G. Arthur (eds.) *Insignis Sophiae arcator. Essays in Honour of Michael W. Herren on his 65th Birthday*, Publications of the *Journal of Medieval Latin* 6, Turnhout, 237-260.
- (2007) «Biblical Versification from Late Antiquity to the Middle of Thirteenth Century: History or Allegory?», en W. Otten & K. Pollmann (eds.) *Poetry and Exegesis in Premodern Latin Christianity. The Encounter between Classical and Christian Strategies of Interpretation*, Leiden, 315-342.
- (2015) «Leonius of Paris. *Histories of the Old Testament: The Book of Ruth*. Introduction and Translation», en F. van Liere & F. T. Harkins (eds.) *Interpretation of Scripture: Practice*, Turnhout, 475-496.
- DOD, B. (1982) «Aristoteles Latinus», en A. Kenny, N. Kretzmann & J. Rinborg (eds) *The Cambridge History of the Later Medieval Philosophy: From the Rediscovery of Aristotle to the Disintegration of Scholasticism 1100-1600*, Cambridge, 45-79.
- EGIDIO DE PARÍS (1832) *Histoire littéraire de la France; ouvrage commencé par des religieux bénédictins de la Congrégation de Saint Maur, et continué par des membres du l'Institut (Académie des inscriptions et belles-lettres)* vol. 17, Paris.
- (1888) *Histoire littéraire de la France; ouvrage commencé par des religieux bénédictins de la Congrégation de Saint Maur, et continué par des membres du l'Institut (Académie des inscriptions et belles-lettres)* vol. 30, Paris.
- EMERY, A. (1995) *Petrus Episcopus, Vetus Testamentum uersibus latinis*, Tesis doctoral, École Nationale des Chartes.

- GREENE, T. M. (1982) *The Light in Troy. Imitation and Discovery in Renaissance Poetry*, New Haven.
- HAMESSE, J. (2000) *Les prologues médiévaux: actes du colloque international organisé par l'Academia Belgica et l'École française de Rome avec le concours de la FIDEM, Rome, 26-28 march 1998*, Turnhout.
- HÜMER, J. (1891) *Juvenius, Evangeliorum libri quattuor*, CSEL 24, Viena.
- KAEPPELI, T. (1975²) *Scriptores Ordinis Praedicatorum Medii Aevi 2*, Roma.
- MISTRETTA, M. L. (1941) *The Hypognosticon of Lawrence of Durham: A Preliminary Text with An Introduction*, Tesis doctoral, Universidad de Fordham.
- MOSETTI CASARETTO, F. (1997) *Teodulo Ecloga: il canto della verità e della menzogna*, Florencia.
- MUNARI, FR. (1982) *Mathei Vindocinensis Opera*, vol. II, Roma.
- OSTERNACHER, J. (1901-1902) *Theoduli Eclogam, Urfahr*.
- PITRA, J.-B. (1852-1858) *Spicilegium Solesmense complectens sanctorum patrum scripturarumque ecclesiasticorum anecdota hactenus opera*, París.
- ROUSSEAU, S. M. (1960) *Fulcoii Belvacensis Vtriusque De Nuptiis Christi et Ecclesiae libri septem*, Washington.
- SCHMIDT, P. G. (2000) «Die Bibeldichtung des Leonius von Paris», en M. Ehrenfeuchter & Th. Ehlen (eds.) *Als das wissend die meister wol. Beiträge zur Darstellung und Vermittlung von Wissen in Fachliteratur und Dichtung des Mittelalters und der frühen Neuzeit: Walter Blank zum 65. Geburtstag*, Fráncfort del Meno/Nueva York.
- SYLWAN, A. (2005) *Pedro Coméstor, Historia scholastica*, CCCM 191, Turnhout.
- VARIN, P. (1839) *Archives administratives de la ville de Reims; collection de pièces inédites pouvant servir à l'histoire des institutions dans l'intérieur de la cité*, París.
- (1840-1844) *Archives législatives de la ville de Reims; collection de pièces inédites*, París.
- VECCHI, G. (1951) *I Planctus. Pietro Abelardo: introduzione, testo critico, trascrizioni musicali*, Módena.
- WALTHER, H. (1969²) *Initia Carminum ac Versuum Medii Aevi Posterioris Latinorum: alphabetisches Verzeichnis der Versanfänge mittellateinischer Dichtungen*, Gottinga.